

ENTREVISTA A SIGFREDO ARIEL
LA HABANA, FEBRERO, 2008

Programa Radial "La Noche se Mueve"

Miami, 1210 am

www.lanochesemueve.us

De Lunes a Viernes de 9 a 10 de la noche

Con Edmundo García

Simbología:

EG. Edmundo García

PAF: Sigfredo Ariel

EG: Amigos muy buenas noches, en el marco de la décimo séptima Feria Internacional del Libro de La Habana, un grupo de entrevistas desde La Habana, Cuba.

Hoy me acompaña un hombre con un amplísimo diapason, que lo iré develando en esta entrevista. Voy a comenzar por decir que primero que todo, es poeta, después es poeta. Bueno, Sigfredo Ariel, poeta de verdad, gracias por estar aquí.

SA: Gracias a ti, que alegría estar al lado tuyo, una vez más, después de tantos años.

EG: Veinte años atrás estábamos haciendo lo mismo en una cabina de radio con otras personas.

SA: Más o menos lo mismo.

EG: ¿Sigfredo, tú eres una persona que has renunciado o que has abandonado, que has condicionado tu vida personal, por tu obra?

SA: Mi vida personal, si tú supieras... Siempre ha sido una complicación. No te voy a contestar como te contestó Esther Borja, te dijo: VAMOS...

EG: Para que el público sepa, hace como 20 años, teníamos un programa, aquí en Radio Ciudad de La Habana, se llamaba, Gente de Palabra, y yo entrevisté a Esther Borja, y Sigfredo me acaba de recordar eso, ¿cómo fue?

SA: Edmundo le dice: Esther, yo tengo la impresión que Ud. es una artista que un poco ha sacrificado su vida personal a favor de su carrera y Esther, que es toda una dama, te iba a responder en ese momento, pero se echó para atrás y te dijo: VAMOS....(Risas)

EG: ¿Sigfredo, tú crees que la poesía, hoy, en este mundo que nos toca vivir, con probablemente un millón de muertos en Irak, cinco mil en New Orleans, con tantas amenazas, con un mundo tan polarizado, tú crees que de verdad la poesía, hoy, pueda cumplir alguna función social o todavía cumple alguna función social?

SA: Chico, si yo te dijera, que si. Esa es una duda que me acompaña desde que empecé a escribir poesía, pero yo no se si es por un poquito de vanidad o lo que sea, pero bueno, yo veo que la gente me llama, me dicen: leí un poema tuyo, hay una reedición, los libros se acaban. Te hablo de mi poesía, en primer lugar; y en segundo lugar, yo consumo mucha poesía, y me sirve para vivir, no se, releo continuamente, me ayuda a entenderme, a entender este mundo tan extraño. Yo creo que hay cierta poesía, que si le sirve a la gente, que sirve para vivir.

EG: ¿A pesar de lo poco que se vende, de lo difícil que es para publicar?

SA: Si, a pesar de todo eso.

EG: Yo veo que en Cuba hay una vocación, para que eso no pase, lo que pasa con la poesía en el resto del mundo.

SA: Yo creo que hay como una especie de virus, que la gente, yo no se si se lee los libros enteramente, pero yo me quedo arrobado y digo: ¿cómo pueden ser cinco mil ejemplares, hay cinco mil lectores, verdaderamente, de este libro?

Yo creo que si, que hay un por ciento que lo lee. También te voy a decir una cosa, cuando yo era niño, en mi casa había muchos libros, que mi padre los compraba y no los leía, pero me sirvieron a mi, yo tengo esperanzas que a mucha gente le pase eso, porque cuando yo me enteré, digamos, que en la Feria pasada, aquí en La Habana, uno de los libros más vendidos fue *El mundo de Guermantes* de Marcel Proust,

EG: ¡Woooo! Junto a eso puede estar teniendo mucho éxito el libro de cocina que se ha vendido (Risas), ¿un catalogo de cocina?, que interesante eso, que un libro de cocina pueda venderse más que una gran novela, que un libro de poemas.

SA: Si, siempre, igual que los de auto ayuda y ese tipo de cosas.

EG: ¿No sería mejor revalorizar y escribir sobre cocina?

SA: Bueno, yo conozco intelectuales, a los que respeto mucho y todo, que han escrito su librito de cocina y yo creo que son maniobras un poco gastronómicas.

EG: ¿Y firman con su nombre?

SA: Si, ya lo creo.

EG: Decía Octavio Paz: qué país no ama y sobrelleva con gusto a sus poetas, y concluía, a sus poetas muertos, quiero decir, porque a los vivos, ya sabemos que no los quiere nadie.

SA: Eso es verdad, bueno, un poquito de verdad, sin embargo yo creo que hay poetas cubanos, dentro del grupo, entre los cuales no me incluyo, por supuesto, que si, que son mimados, no sólo por el público, sino, por las instituciones...

EG: ¿Pero por la poesía en sí?

SA: Me parece porque son simpáticos, porque tienen una edad venerable... (Risas)

EG: Sigfredo Ariel, tu vínculo y tu relación, con distintos medios, te hacen casi como una especie de Leonardo da Vinci de la cultura cubana.

SA: Somos muy amigos, eso solamente se le dedica a alguien que uno le tenga un afecto...

EG: Mira tú eres realizador de radio... bueno, primero que todo eres un hombre tímido, o eras un hombre tímido, ¿dejaste de ser un hombre tímido?

SA: Todos los días de mi vida luché contra la timidez, sigo siendo un hombre tímido, pero tengo la suerte que las mujeres me enamoran.

EG: ¿Y tú les dices que sí o que no?

SA: A veces sí, a veces, cuando me conviene.

EG: Pero el placer de escuchar eso, ya es algo.

SA: ¡Siiii!, de algún modo, eso alimenta el argentinico que llevamos dentro.

EG: Pero yo sé que hace diez años y por ninguna condición de donde vivamos, que tú dieras una entrevista era casi imposible, producto de tu propia timidez personal, que tu entraras a la cabina era muy difícil.

SA: Todavía me cuesta mucho trabajo, mira yo me estaba acordando de mi padre.

En el año setenta y algo, cuando aquí empezaron a poder venir las personas de Miami, vino mi familia, vino su suegra, que era mi abuela. Era un encontronazo muy duro, muy duro, y él me dijo: acompáñame. Fuimos a un bar, porque yo, para ver a tu abuela, tengo que tomarme dos añejos, porque no me puedo enfrentar a esa realidad, y yo te confieso que yo para llegar aquí, también pasé por un bar (Risas)

EG: ¡Mentira! (Risas) Hablando de la multiplicidad de tu trabajo en la cultura cubana, la música juega un papel tan importante como la poesía. De hecho y hablando muy en serio, has hecho una labor extraordinaria, para dentro y para fuera de Cuba, respecto a la música cubana.

SA: Modestamente, he hecho lo que he podido hacer.

EG: ¿Qué has conseguido tú rescatar? Yo se ya que por tu modestia, me vas a decir, que entre todos, pero háblame de tu trabajo, qué has logrado rescatar qué ha estado a punto de perderse. Háblame de esas antologías...

SA: Mira te voy a decir algo, más que en los discos, porque la industria del disco, es muy mezquina, la industria del disco en general, comercial, mezquina con los hechos de arqueología vamos a decir, pero entre mis orgullos está que yo pude hacer, cuando trabajé en el año 94, en la Fundación que tenía Pablo Milanés, que lamentablemente fue disuelta...

EG: ¿Qué pasó en esa Fundación?

SA: Bueno, pues que de pronto había una cuestión, un asunto que no estaba bien afincado de un modo institucional, que se había un poco desbordado. Esa fue una explicación que me dieron. Exactamente no me acuerdo de los detalles. Fue un poco brutal.

EG: ¿Fue lamentable?

SA: Yo creo que si, que fue lamentable, no solamente por lo que se hizo, realmente se hicieron cosas importantes, sino por lo que pudo haber hecho, años después. Dentro del poco tiempo que duró y entre mis pequeñísimos orgullos, está digamos un disco que se llama *La leyenda Matamoros*, que reúne muchas de las actuaciones en vivo de Matamoros, que estaban a punto de perderse, ya tú sabes el estado en que están los archivos.

EG: ¿Del trío?

SA: Del trío, de Miguel, actuaciones en vivo, de la radio, que eso en el ámbito cubano es muy extraño, muy raro.

EG: Cuéntame una anécdota de los Matamoros, los cuentos de Miguel.

SA: Yo no conocí a esa gente, ¿qué edad tú me echas? (Risas)

EG: (Risas) De algo que sepas, algún dato curioso de los Matamoros.

SA: Yo conocí a Ciro, a Ciro si lo conocí y yo le decía, por qué cuando muere Matamoros, ustedes por qué no siguieron cantando, eran viejísimos ¿No? Me respondió: porque nos faltaba el *geniosidad* de Miguel ¿Qué entiendo yo, que está hablando de la genialidad? Y entonces me dice: no, faltaba ese mal carácter que era lo que hacía cohesionarnos y ser una sola persona. Incluso hay una canción de Matamoros que él mismo se dice a sí: *tan dominante, que Matamoros no sirve pa' na, tan dominante, con tantos discos y no sirve pa' na*, El era el único que podía decir eso.

EG: ¿Sabes que me gustaría Sigfredo? En algún momento, desde Miami, yo localizar un grupo de discos de los cuales tu tengas, mucho, mucho conocimiento, como los Matamoros e ir poniendo canciones y que tú las vayas comentando.

SA: Me encantaría

EG: Y me gustaría hacer algo sobre la música cubana, contigo del lado de acá y yo del lado de allá y la música en el medio.

SA: Te voy a poner un pie forzado, yo quisiera que pusieras una grabación de Dorys de La Torre, que una cantante cubana muy importante, del grupo de Dulsaide, aquel grupo fue uno de los precursores del jazz cubano. Es una mujer que grabó con *Los Armónicos de Dulzaides*, grabó con la RCA Victor un solo disco en solitario, en el año 60, se llama *Tú dominas*, fue la gran interprete de la música de Marta Valdés y una cantante que estuvo en el exilio durante muchos años y vino ya a finales de los noventa, vino a Cuba, y murió en Santa Clara, que es su lugar de origen.

EG: ¿No me la estás recomendando porque tú también eres de Santa Clara, no?

SA: También por eso.

EG: ¿Cuando se diluyen, desaparecen *Los Matamoros*, hay alguna agrupación, en el género de tríos, que pueda de alguna manera ser equivalente a Los Matamoros, o ninguna?

SA: Coincide ya en la última etapa de Matamoros, está el grupo, que primero fue un cuarteto, cuando tenía a Níco Saquito, luego fue un trío, cuando marchan fuera de Cuba, pasa a Puerto Rico, que son *Los guaracheros de Oriente*, que fue un grupo que mantuvo, están los discos para demostrarlo, mantuvo el estilo de Miguel.

EG: ¿Era un símil, como un epígono?

SA: No era epígono porque era un formato distinto, tenían una especie de pailita, eran dos guitarras, con una paila, pero si mantuvo ese camino. Ahora, como bien apunta, Cristóbal Díaz Ayala, ese sabio, la mayor parte de los tríos, a partir de los años 30, 40, trataban de separarse de Matamoros, para buscar una singularidad, porque Matamoros había creado un estilo, verdaderamente insuperable.

EG: ¿Cómo es la relación Sigfredo, real, incluso con los intrínquilis, entre los Matadores y Benny, cuando Benny canta con los Matamoros?

SA: Tu me estás preguntando cosas que tengo que ser espiritistas, necesito un vaso de agua... (Risas)

EG: Tu eres un eres un historiador, tu sabes.

SA: Yo creo que fue una relación muy circunstancial.

EG: ¿A Miguel le molesta la salida de Benny, que Benny se vaya??

SA: No, no creo, porque Miguel está enfermo, no puede ya alcanzar los tonos que alcanzaba en los años 20 y 30, y necesitaba una voz prima, ahora Benny Moré no fue el único que cantó con el conjunto Matamoros, lo que pasa es que él fue el hombre que desbordó por su fama, digamos, Carlos Embale es prácticamente... Bueno tu conociste a Carlos Embale en la radio.

EG: Si, claro que lo conocí, creo que nosotros entrevistamos a Carlos Embale juntos.

SA: Creo que si, era aquella época de *Alicia en el pueblo de Maravillas* que él le hacía guardia a Frank Delgado para que le pagara el dinero que le debía por su tema de *Alicia en el pueblo de Maravillas* (Risas)

EG: Me acuerdo, me acuerdo. ¿Taicuba, es un trío, qué papel tiene Taicuba en la música cubana?, además del papel que tiene Cataneo en el anecdotario popular (Risas)

SA: ¡La verdad que lo de Cataneo no tiene nombre! Si tu supieras, Cataneo es uno de los hombres más sentimentales... Una vez, hace muchos años yo estaba en casa de Teresita Fernández, en medio de un ciclón porque ella le tenía miedo a los truenos y fue Cataneo llorando porque tenía una perrita enferma y había ido a buscar en Teresita Fernández un apoyo para salvar a la perrita, y yo me decía, ¡mira qué curioso, este hombre, que ha vivido y que pasará a la historia como uno de los grandes jode----- de Cuba, es un hombre tan sensible! Es una anécdota que yo recuerdo muy especialmente.

Taicuba, yo creo que surge de una influencia mas bien de los tríos, sobre todo mexicanos, de los Panchos, ellos encontraron un estilo, perfilaron un repertorio, bastante original, digo bastante, porque eso significa que pudo haber sido más original, pero ellos se mantuvieron en un nivel muy decoroso.

EG: ¿Aún cantan? ¿Qué edad tienen?

SA: Yo creo que no, tienen muchos, muchos años. Incalculable (Risas)

EG: ¿En que estado tú ves la música cubana actual?

Dice Juan Formell, el otro día en una entrevista, que la ausencia tan permanente de figuras de la música popular cubana del país, hacía otros escenarios – lo dice sin ningún tono ideológico- puede llevar o llevaría a una crisis, al perder el contacto con la raíz y con el bailarín.

SA: En es parte yo estoy de acuerdo con Formell, por supuesto

EG: ¿En qué no estás de acuerdo con Formell?

SA: No estoy de acuerdo, en una parte en que se refiere a que él no veía futuro, que no veía relevo, talento suficiente, y yo no puedo estar de acuerdo, me parece, con el mayor respeto, que Formell no está informado de

lo que está sucediendo, no solamente en La Habana, que continuamente cualquiera te pueden dar una sorpresa en una esquina, sino lo que pasa en el resto del país

EG: Dame tu panorama.

SA: Bueno, te pongo una cosa puntual. Yo acabo de regresar prácticamente de Sancti Spíritus, con Martha Valdés, que fuimos a un Evento muy gracioso que se llama La Guayabera.

EG: ¿Cómo está Martha?

SA: Martha está muy bien

EG: Dale saludos de mi parte y que está invitada a este programa de forma exclusiva.

SA: Martha está muy contenta porque le acaban de dar el Premio Nacional de Música y yo creo que es muy merecido, se lo podían haber dado hace mucho tiempo, pero bueno..., ella lo recibió con mucho cariño.

Bueno te decía, estábamos allá, no estábamos en la misma habitación, pero en habitaciones muy cercanas en el hotel, y era el momento, porque aquí en La Habana apenas nos podemos ver

EG: ¿Por qué me aclaras eso, que no estaban en la misma habitación? (Risas)

SA: Para decirte que nos habían dado un tratamiento muy especial, porque a la gente de medio pelo, tú sabes que los ponen en un albergue, (Risas). Pero no, nos dieron un buen tratamiento, lo cual agradezco infinitamente.

Entonces nos veíamos todas las noches, por las tardes, en los pedacitos que teníamos, yo había llevado mi computadora portátil y ella me había llevado música, digamos de un tipo que hay, que se llama Leonardo García, que está componiendo, que nadie se imagina lo que está pasando con ese tipo, una cantante que hay en Cienfuegos, que puede ser una de las grandes cantantes, creo que se llama Noemí, no es una persona joven, una negra feísima, pero una cantante, una contralto, que le traquetea, ahora bien, si te digo una cosa, y ahí Formell, tiene todas las de ganar, el divorcio que hay de nuestras disqueras, quiero decir cubanas, y las que están afincadas en Cuba, peor.

EG: ¿Me hablas de EGREM?

SA: EGREM, BISMUSIC, Colibrí, todos esos sellos que andan por ahí, la sordera que tienen y la apuesta que hacen por los niños lindos, que se parecen a cualquier persona que cante un cumbia, entonces imagínate, ¡ahí si no va ha haber relevo!

EG: ¿Está asumiendo las disqueras cubanas, en alguna medida, el mismo rol del mercado barato que las disqueras de América Latina y Estados Unidos?

SA: A mi me parece que están jugando al comercialismo y lo digo aquí, porque también lo he publicado, lo he publicado en la Jiribilla, se puede consultar, en lugares, en Cubarte, ahí está, que es un artículo, te lo recomiendo, que se llama Persistencia a la Subversión.

EG: ¿Dónde lo encontramos?

SA: En, cubarte.cu.

EG: Allí está, se puede encontrar.

¿La intelectualidad cubana que ha ganado que se le escuche, ustedes han advertido sobre esto?

SA: Pasa algo, querido amigo, y es que los intelectuales cubanos no están, no se sienten muy comprometidos con la cultura popular. Los poetas, los ensayistas, viven un mundo un poco de alta cultura.

EG: Yo hablé con Miguelito Barnet, que todo indica que va a ser el próximo Presidente de la UNEAC, Miguelito Barnet, hablándome de este proyecto me decía: hay que traer a los artistas populares y aquí los problemas son la cultura popular

SA: Creo que él tiene toda la razón, él ha luchado mucho por eso.

EG: Desde tiempos inmemoriales, desde Rita Montaner.

SA: El ha abogado siempre por eso.

EG: En el Comité Organizador de la UNEAC yo creo que tu podrías defender esto, ¿tu has defendido esto?

SA: Mira, yo presido una comisión que tiene el pomposo nombre de Promoción Nacional del Arte y la Cultura, como si la cultura no fuera arte y el arte no fuera cultura.

EG: ¿Y tu has metido bateo con esto?

SA: Si, yo creo que si, desde mi posición.

EG: Es que esto es un peligro

SA: Si, yo creo que si, y muy grave, yo creo que es uno de los asuntos más graves que tenemos que es la mediatización de nuestras disqueras.

EG: ¿Qué escogen estas disqueras?

SA: Chico, una irresponsabilidad profunda. Apuestan por unos baladistas, mira hay una gran esperanza de llegar a un mercado de la balada, un mercado ya establecido, YA, hacerle un poco la competencia a figuras, y no quiero mencionar nombre alguno, por supuesto, a estrellas que ganan Grammy, que hacen esto, que hacen lo otro, entonces apuestan por muchachitas que cantan regular, que están muy buenas, un chiquito que tiene una cara bonita.

EG: Y no tiene nada de malo que esté buena si canta bien.

SA: Contra, eso sería genial. Lo que pasa que, figúrate tu, Edith Piaf no estaba buena, ni Elena Burke.

EG: Entonces tienen un criterio de selección basado, en lo mismo que se critica desde Cuba y desde muchas partes, de que el mercado impone un estereotipo, un cliché sobre la calidad que va en detrimento de los valores culturales, hay un doble discurso entonces.

SA: Yo no creo que haya exactamente un doble discurso y no es que le tenga miedo a la palabra, por supuesto, sino que llevar a la práctica eso, no hay verdaderamente una conciencia de qué se está haciendo. Piensan que eso es lo que hay que hacer, es decir, tratar de luchar por un bum, que puede ser un grupito que toque unos numeritos, que se parezca a un grupo español, de estos que tocan en los veranos y que ya eso es un éxito

EG: ¿Cuáles serían, en tu criterio, los valores musicales, dentro de Cuba ahora mismo, que representen mayor autenticidad como valor permanente de la cultura musical cubana?

SA: Estamos fastidiados, porque yo soy rumbero.

EG: No, yo también. A mí lo único que no se me ha quitado es la fiebre de Silvio, todo lo demás se me ha quitado, yo soy hoy guaguancó, yo soy rumba, yo soy Guanabacoa, yo soy Regla.

SA: Te recomiendo por cierto un disco que le acabo de pedir a un amigo mío que está en España, que lo baje, que me lo consiga y que me lo mande, un disco que se llama *Patato y Totico*, ahora que Patato acaba de morir, Patato Valdés, el gran tumbador.

Es un disco hecho parece en el 65 o el 68, nadie sabe, para una disquera americana que está Arsenio en el tres, está Cachao y Patato Valdés en la tumbadora y Totico, que es Virgilio Martí cantando. Es un disco super adelante. Esa gente cantan guaguancó, cantan rumba, cantan una marcha abacuá, es un escándalo ese disco. Yo creo que hay que redescubrirlo, un disco fantástico, un disco que está hecho para pasado mañana y con esta constelación de estrellas...

EG: ¿Qué valor tú crees que tenga Cachao en la música cubana?

SA: Cachao es uno de los soles de la música cubana.

EG: ¿Tu conoces a Cachao personalmente?

SA: No, no personalmente, no lo conozco. Nunca he estado en Estados Unidos.

EG: Me gustaría ponerte al habla, en vivo, al aire con Cachao. Ponerte a ti en una línea y a Cachao en otra.

SA: Yo soy una pobre hormiga al lado de ese genio.

EG: Oye, me han dicho que tienes ya tantos premios de Festivales, de Caracoles y de Corales, que los usas como Humphrey Bogart usaba los Oscar de pisa papeles

SA: No tengo tantos premios ni nada de eso. Ojalá tuviera uno solo que fuera de la lotería y resuelvo el problema éste que yo tengo de vivir en La Habana Vieja. (Risas) No mira, volviendo a Cachao, me encanta hablar de esto, Cachao, solamente hay que revisar un poquito, no te digo ni toda la discografía, ni nada de eso, revisar desde unas grabaciones de Arsenio, que tengan piezas tuyas, que puede ser *Los Tres Grandes*, *Soy Matancero*, luego la gran típica que él arma en el año 60, toda la maravilla de las descargas cubanas, ese sentido libertario, tan abierto.

Un hombre genial, yo le deseo la verdad que dure 150 años más, porque yo estoy seguro que él abre puertas, donde quiera que está Cachao las puertas se abren.

EG: Y hablando de generosidad, sentí muchas cosas mezcladas, llegó y decidió quedarse a vivir en Miami, con 90 años, Generoso Jiménez, entre las cosas que decía es que él había sido muy olvidado en Cuba, que había sido muy tenido a menos, ¿fue Generoso Jiménez tenido a menos en Cuba, fue olvidado en Cuba?

SA: Yo no soy un especialista en el tema, pero a mi me parece que sí, que fue tirado como a mondongo, como se dice. Yo recuerdo que durante muchos años lo llamaban al Ali Bar, cuando se hacían esa especie de elevación de la copa por Benny Moré, lo que siempre me ha parecido superficial e innecesario, que es un pretexto para que vaya un grupo de gente a hacer un fetecún y a mi me parece que nunca se ha hecho un homenaje como merece Benny Moré, que es uno de los pilares aquí de la música popular cubana y bueno ese es el momento que salía Generoso y le hacían una entrevista, que siempre decía lo mismo, porque era lo único que podía decir.

En la música cubana, a partir de los años 70, todo el mundo quiere ser moderno, Tito Gómez ya es cosa del pasado y entre las cosas que quedaron como trasto viejo, estuvo Generoso, porque ya las grandes orquestas, las Jazz Band grandes desaparecieron, que si los viejos, que si no se qué.

EG: Tuvo que surgir el Buenavista Social Club para que eso cambiara, tuvo que venir un productor extranjero para que eso cambiara. Tú trabajaste en el Buenavista Social Club, ¿qué lección le deja a los funcionarios de la cultura cubana, el hallazgo del Buenavista Social Club?

SA: Hay que ser honesto, sinceramente, Buenavista no es el primer gran cabo que se le tira a los viejos músicos cubanos, eso lo hizo Pablo Milanés desde los años 80.

EG: ¿Con esa Fundación que desaparece?

SA: No y antes, antes.

EG: ¡Que interesante! ¿Si esa Fundación no llega a desaparecer, tal vez no hubiera sido necesario Buenavista Social Club?

SA: Yo creo que a lo mejor no, pero ahora fíjate, Pablo en aquellos discos, que tú te debes acordar perfectamente, rescata a Adriano Rodríguez, a Lorenzo, a Pió Leiva, creo que canta con Pió. El primer Compay Segundo, el primer Chan Chan, el primero grabado en Cuba lo grabó Pablo Milanés y aquí no pasó nada, y Pablo seguía siendo el tipo de los días luctuosos, de los días patrióticos, para que cantara determinadas canciones.

Yo creo que este trabajo de Pablo, que creo que fue genial y unos de los aportes, más grande que ha hecho, como sentido de generosidad, como tributo a la cultura cubana, yo creo que a eso nunca se le dio el lugar que verdaderamente merece.

EG: Ahora hay muchos artistas cubanos que se han ido quedando en Miami, o sea, cantantes como Isaac Delgado, Manolín, Carlos Manuel, estaba ya Mirtha Medina, murió Martha Estrada, en fin, Maggie Carlés, Albita Rodríguez, Elia Díaz de Villegas, una gran lista.

En la mayoría de los casos aspiraban a hacer una proyección artística superior y ha devenido en todo lo contrario, en una degeneración de su condición como artistas, aunque ellos no lo digan, han sentido la humillación de no poder continuar con sus carreras, con la dignidad, con que lo habían hecho aquí, en medio de cualquiera de las circunstancias adversas que hubiese habido aquí.

¿Tienes alguna lectura sobre esta situación, no se si compartes mi opinión?

SA: Yo lamento mucho eso, realmente lo lamento mucho. Yo no soy un gran consumidor de música pop, ni nada de eso, pero a mi me parece que se creó un vacío, dejó un vacío, se puede disimular si se quiere, pero yo creo que si, aparte ese público que llenaba el Teatro Carlos Marx, que es enorme, cada vez que Annia Linares quería lo llenaba.

EG: Eso no les ha vuelto a pasar

SA: Yo creo que no, Yo me acuerdo de un almanaque que yo tenía, que tenía unos pensamientos y yo tenía un amigo japonés, que cayó de carambola en mi casa que hablaba muy mal el español y en uno de los meses decía: *hay que florecer donde se está plantado*. Yo no creo que haya que vivir en un lugar por obligación ni para llenar determinado teatro, tratar de florecer donde se está plantado, tu puedes florecer, llenando determinado teatro o haciendo lo tuyo en un pequeño club, lo triste del caso es que uno sienta que ha tomado una decisión equivocada que eso ha sido para siempre, eso si lo lamento profundamente.

EG: Vamos a hablar de la radio cubana.

De alguna manera una de las cosas lindas que pasó en mi vida profesional en Cuba, porque todo el mundo me asocia con el programa de *La Gran Escena* y he dicho una y mil veces que era un programa encartonado y que soy ajeno a sus eventuales logros y fracasos también, que ese no era yo, si alguna vez me sentí profesionalmente realizado fue en la radio, fue en Radio Ciudad de La Habana, durante el breve tiempo que duró el programa y junto a figuras como Sigfredo, ¿qué ha pasado en aquella radio, que de alguna manera nos sentíamos orgullosos de estarla haciendo, qué pasó con ella?

SA: Bueno, especialmente esa emisora, imagínate. Fíjate, en alguna parte yo escribí eso, por ahí está, yo fui el primero en llegar y el último en irme, intenté varias veces regresar, pero mira Edmundo, eso ha cambiado mucho. Aquel ambiente, yo creo que está vinculado con los finales de los 80 y los primeros de los años 90, que fue una reunión ahí de intelectuales, gente con determinado interés, iconoclastas y que se yo, y se disfrutaba, un poco provocando y poniendo a Queen al lado Toña La Negra, a ver qué pasaba y ese tipo de cosas, Barbarito Diez y después a Bruce Springsteen y ese tipo de cosas, que tú sabes.

EG: Yo me acuerdo de una maldad que hice, porque me pusieron en un noticiero por la mañana a presentarlo con Alvis, que en paz descanse...

SA: Acaba de salir un libro de ella.

EG: ¿Acaba de salir un libro de ella? Bueno... y dijimos, la otra persona y yo que estábamos ahí, vamos a mortificar. Estábamos en vivo y dijimos, era muy temprano en la mañana: yo no se qué va a pasar hoy en La Habana, larga pausa, salen los directores y nos miran, pausa exagerada,...si el calor continua (Risas) ¿Pero esa radio contestataria, irreverente, se perdió?

SA: Yo creo que nunca fue contestataria, aparte no creo que era el propósito, irreverente si.

EG: Es verdad, eso es una pretensión. (Risas)

SA: Yo no lo creo, y si la hay yo no me siento parte de ella.

EG: ¿Y es necesario tratar de volver a abrir esos espacios en medios masivos como la radio?

SA: Creo que si y creo que este no es un mal momento. Creo que hay espacitos para lograrlo, para hacer cosas.

EG: ¿En las emisoras locales, verdad?

SA: Si, en emisoras pequeñas.

EG: Cuéntame de la televisión cubana, ¿cómo está la programación, cómo está la redacción musical? Cuéntame de la televisión cubana?

SA: Bueno mira, la televisión cubana yo no creo que sea la peor.

EG: No, no, en comparación con lo que vemos por ahí...

SA: Hay varios canales, hay programas de diálogos, buenos. Te recomiendo el canal este de La Habana, el 27, se ve aquí en La Habana, se llama Canal Habana. Hay un grupo de jóvenes periodistas que están haciendo cosas verdaderamente buenas, dentro de cierta chatura periodística que nos adorna, pero yo creo que por ahí va bien. Los musicales son un verdadero desastre, un verdadero desastre, porque bueno se quieren parecer a cualquier cosa.

EG: ¿A quienes se quieren parecer?

SA: A Sábado Gigante o a lo que sea. Sábado Gigante, sin carro... (Risas) Así no vamos a ninguna parte.

EG: ¡O buscan otro camino o ponen el carro! (Risas)

SA: ¡Hombre, así no puede ser! Una superficialidad tremenda, un día me va a dar una cosa. Ayer yo estaba mirando la televisión y de buenas a primeras un cantante con una balada de mala muerte, de esas que están sonando por ahí en los taxis esos, en el estelar, el único estelar de los domingos de la música cubana. Y oye, yo digo, pero ¿yo estoy en el mismo país sobre el cual yo escribo? Óyeme, da grima y unos especiales de fin de año que tu tienes que oír el repertorio de los Fórmula V, si chico... (Risas) Debiera haber una ley que impidiera eso. Está bueno ya: ¡prohibir!

EG: Ven acá Sigfredo, como intelectual que tu eres ¿qué papel tu crees que van a desarrollar las nuevas cosas que se plantean en el país de cara a los intelectuales cubanos?, ¿qué papel tienen ustedes dentro de las transformaciones que se plantea el país?

SA: Yo creo que el papel de uno es trabajar por la cultura cubana y tratar que sus valores imperecederos, que tienen un verdadero peso artístico, salvarlas de cualquier tipo de remolino. Yo igual que todos los cubanos, como dijo en su carta Sergio Corrieri cuando estaba al frente de la UNEAC estoy esperando cambios, estoy esperanzado en cambios para mi país, para la gente.

EG: ¿Qué cambios tu consideras más necesarios?

SA: Chico, yo de política se poco, poco, poco.

EG: En cuanto a la cultura.

SA: Lo que te decía un poco antes, favorecer lo que verdaderamente tenga calidad, que tenga un peso. Yo creo que las instituciones culturales que si dependen del gobierno, de las estructuras estatales si tienen un compromiso con la cultura verdadera. Que las disqueras que no son estatales que comercien, hagan dinero, todo eso está muy bien, ahora, si hay que preservar y hay que subvencionar la Sinfónica, para que la gente no se vaya.

EG: Yo te voy a decir algo porque yo hablo para los Estados Unidos, yo no hablo para Cuba y jamás voy a meterme en los asuntos internos de Cuba, pero yo he notado, percibo, como que hay un divorcio entre la vocación cultural, y la vocación hacia la estética del Ministerio de Cultura, la UNEAC con el estilo del ICRT.

SA: Si, yo creo que hay un divorcio total y hay unas incongruencias, unas contradicciones, no hay otra palabra, que las intuyo, tu sabes, yo no soy Ministro, ni mucho menos.

EG: ¿Y te gustaría serlo?

SA: NO, para nada.

Yo si creo que hay unas contradicciones enormes y ni la televisión, y en menor medida la radio, pero no se refleja la cultura cubana, no tiene su reflejo, para nada, ni Cubavisión Internacional ni aunque hagan una que transmita nada más para Malasia. Lo que sale por ahí, no, y es en gran medida por el nivel artístico tan bajo que tienen los funcionarios y los realizadores que están trabajando ahí.

EG: ¿Eso se está discutiendo en voz alta en Cuba?

SA: Si, si, si. Y yo creo que falta un buen rato por discutir y los artistas tenemos una responsabilidad grande por tener un reflejo en los medios.

EG: Vamos a Sigfredo en otra dimensión. El me ha traído un libro que no me lo ha dedicado. Yo creo que escojas algo y me lo leas.

SA: Mira, este libro que se llama *Born in Santa Clara*, tiene que ver mucho con este asunto del quedarse y el irse, y tiene que ver con el por qué me quedé y por qué los demás se fueron y de qué manera uno ha tenido que reacomodar o rediseñar su vida con todos los huecos estos de las ausencias, que primero fue bueno con la familia, en mi caso particular, desde los años 60, 70, luego en los 80, el goteo este perenne de gente que te falta y tu dices, bueno que sería de la vida de uno, de la cotidianeidad de

uno si faltara menos gente, es decir si aquí estuviera fulanito, si aquí estuviera el otro.

EG: ¿Qué podría haber si ya vamos a empezar a regresar y a ser los mismos, sobre todo los que queremos apostar por el bien común, por la identidad, por la soberanía?

SA: Yo creo que muchos regresarían.

EG: Si pero regresar para volvernos a integrar sin tantos trámites. ¿A ti te gustaría? ¿Tu te imaginas que tu me pudieras contratar dentro de cinco o seis años y me dijeras me hace falta..., que me pudieras contratar para hacer un programa de radio?

SA: A mi me parece que el que me va a contratar eres tu. (Risas)

EG: Bueno yo estoy dispuesto a hacerlo ahora mismo, a mi me encantaría que aunque fuera por cien pesos me trajeran tres meses a trabajar a la radio o a la televisión.

SA: Yo estoy seguro que por cien pesos cubanos tu no vendrías a ninguna parte porque eso no llega ni a una pizza en el parque...

EG: Eso sería decorativo, yo soy capaz de subvencionarme por sentirlo.

SA: Te voy a leer unos fragmentos de este poema, porque es largo. Se llama *Sobre cierto espíritu errante de los años 80*, pude haber puesto 90 o lo que sea, te lo leo:

En las fiestas más bien íngrimas/ que cosas festejamos con te ruso/ un par de velas qué conmemoramos/ si no acontecimientos que tendrían lugar en el futuro/ si acaso tal vez en el futuro/ y de qué hablábamos/ que ciudadano de puertas, habitación de hotel/ Ambos Mundos, El Louvre,/ cuartos entonces para seres humanos/ no para turistas/ fue sencillo y bastante funcional/noche era parte de cuerpo y cigarro parte de conversación/luego al camino sin interrogaciones ni permisos de entradas y salidas/lo que fuimos y luego regresamos de dos o tres lugares/pienso nos vamos a reunir con aquellos que tardaron años y años en volver/pasado un tiempo, quizás algunos días/no tendrá demasiada importancia/ mejor dicho, no tendrá importancia alguna/ porque viaje y permanencia serán parte si acaso de espejismos/ y de qué hablamos tanto ciudadano de puertas/habitación de hotel.

EG: Bravo!! Muy lindo, muy lindo. ¿Qué edad tenemos ahora tu y yo?

SA: Acabo de celebrar mis cuarenta y cinco años el mismo día que nació César Portillo de la Luz, uno de los hombres más escabrosos que ha dado la Patria. Escorpión.

EG: ¿Sigfredo y te enamoras con frecuencias? ¿Andas por La Habana, caminas por La Habana, la desandas? ¿Te has vuelto un hombre más reservado?

SA: ¿No se qué idea tu tienes de mi? Ni en mi primera juventud yo era muy *caminitivo* (Risas)

EG: Se me ocurre por primera vez en mi vida una pregunta para terminar: ¿tu has sacrificado tu vida personal en pos de tu vida profesional? (Risas)

SA: VAMOS, VAMOS.... (Risas)

EG: Gracias Sigfredo Ariel por esta entrevista para La Noche se Mueve. Está en pie, lo digo públicamente, la posibilidad de la colaboración. Está en pie. Realmente este programa pretende tender puentes culturales.

SA: Me gustaría pasarte alguna música que he conseguido aquí un poco milagrosamente, incluso gente que se fueron, que murieron lejos.

EG: Vamos a tratar establecer cosas, ya estamos en contacto, vamos a tratar de hacer cosas desde las dos orillas interactuando en lo que tu manejas tan bien que es la música cubana, siempre y cuando no hagas lo que hizo Miguel Barnet en la presentación del libro de Marilyn Boves que terminó cantando *Una rosa de Francia* (Risas)

SA: Miguelito canta muy bien, yo no puedo hacer eso. (Risas)

EG: Buenas noches.